

Evolución de México ante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte

ALEJANDRO COMPARÁN FERRER
CARLOS CURIEL GUTIÉRREZ¹

El presente trabajo tiene como finalidad dar a conocer al público académico, principalmente, que la firma de tratados o acuerdos comerciales no son garantía de que los países firmantes lleguen a mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, y esto, desde nuestro punto de vista, nos hace suponer que México no negoció un acuerdo que elevará el nivel de vida de la mayoría de los mexicanos, puesto que la firma de un tratado comercial implica abrir por completo las puertas a otros países que van a competir enérgicamente con las empresas locales, originando mayores desigualdades sociales y económicas, sobre todo si la industria local no está preparada y no es competitiva. Para realizar este trabajo hemos analizado algunos indicadores que son relevantes y que nos permiten conocer la realidad de los países que integran el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, firmado el 17 de diciembre de 1992 y que entró en vigor el 1 de enero de 1994; es decir, han pasado 10 años y se cuenta con información que nos permite estudiar el desarrollo económico de este bloque comercial y conocer la realidad económica que presenta nuestro país, al estudiar indicadores como el producto interno bruto (PIB), la inflación, la productividad, el empleo, la cuenta corriente, la inversión extranjera directa y la deuda externa. El estudio de estos indicadores nos ayudará a conocer la realidad que nuestro país esta viviendo, aun cuando en algunos de ellos se observe la parte general con el resto del mundo y no la parte particular de la relación comercial de México con Canadá y Estados Unidos.

Tras la búsqueda para encontrar el camino que nos lleve hacia el desarrollo económico, nuestro gobierno ha experimentado una serie de reveses que, más que acercarnos a la vía del desarrollo, nos han alejado cada día más de la senda del crecimiento equilibrado.

1. Profesores del Departamento de Economía de la Universidad de Guadalajara.

La adopción de una política de desarrollo económico basada en la sustitución de importaciones, misma que estuvo vigente desde la Segunda Guerra Mundial hasta 1985, generó en la economía mexicana una serie de distorsiones que generaron una asignación ineficiente de los recursos, tanto al nivel sectorial, como regional (Lebrija, 2002).

Este proceso sólo originó una concentración humana en ciudades que crecieron en forma desmedida, lo que generó mayores desigualdades sociales, políticas y económicas, y que sólo benefició a unos cuantos estados (DF, Estado de México, Nuevo León y Jalisco) en detrimento de la mayoría de las entidades de la República Mexicana.

El tratado definitivamente conectó aún más a México con la economía más dinámica del mundo, pero el desarrollo del país en el transcurso de la década de los noventa, incluyendo el periodo del TLCAN, fue disparate. Las regiones y los sectores más desarrollados y competitivos se han beneficiado claramente de la liberalización comercial, mientras que los rezagados no lo han hecho. El desafío sigue siendo ampliar los beneficios de una mayor integración a toda la sociedad (Lederman, Maloney y Servén, 2003).

Tantos experimentos económicos hemos aplicado en nuestra economía que, para salir del subdesarrollo, ahora se pretende que con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) nuestra nación retome las riendas del crecimiento económico que nos compare con los países desarrollados.

Producto Interno Bruto

Desde el 1 de enero de 1994, en México la evolución del Producto Interno Bruto ha venido creciendo en forma inconsistente y, aun cuando hemos mejorado las exportaciones hacia nuestro vecino del norte, nos hemos convertido en importadores natos de productos intermedios para la industria manufacturera y la industria maquiladora, motores del crecimiento actual de la economía, aunque ninguna de las dos industrias se ha integrado a la industria nacional, ocasionando cierres importantes de pequeñas y medianas empresas y de compañías que han transitado a la economía informal.

Cuadro 1. PIB corriente y real de México

<i>Años</i>	<i>PIB* corriente</i>	<i>PIB real variación %</i>	<i>Años</i>	<i>PIB* corriente</i>	<i>PIB real variación %</i>
1990	295	5.2	1997	437	6.8
1991	342	4.2	1998	426	4.9
1992	390	3.5	1999	527	3.7
1993	409	1.9	2000	606	6.6
1994	448	4.5	2001	654	0.1
1995	279	-6.2	2002	648	0.7
1996	369	5.1	2003	632	1.3

*Cifras en miles de millones de dólares.

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

Del 1 de enero 1990 al 31 de diciembre 1993, crecimos en promedio a una tasa de 3.7% anual. A diez años del TLCAN, del 1 de enero de 1994 al 31 de diciembre de 2003, la tasa de crecimiento que se logró fue de 2.75% anual. Si observamos este crecimiento y lo dividimos en dos periodos, vamos a prestar atención sobre todo al de 1994-2000, en que gobernó el presidente Ernesto Zedillo —con excepción de casi todo el año de 1994—, y al periodo del actual presidente, de 2001 a 2003. Sólo que en el primer periodo nos fue mejor que en el segundo; en el primero crecimos a una tasa promedio anual de 3.63%, es decir, por arriba de la media de 2.75% anual, pero en el segundo crecimos en promedio en 0.7% anual, es decir, no hubo crecimiento, situación que ha venido minando nuestro desarrollo.

Al menos sabemos que con el TLCAN no se ha podido mantener nuestro crecimiento económico en el 3.7% anual que se alcanzó antes de entrar en vigor el tratado, y mucho menos en el 3.63% que se logró durante el primer periodo, con todo y que de 1990 a 1993 el PIB a precios corrientes pasó de 295 mil millones a 409 mil millones de dólares. Después de diez años, es decir, en 2003, el PIB se elevó en 632 mil millones de dólares, y se debe subrayar que en 2001 el PIB a precios corrientes había sido todavía más alto: de 654 mil millones de dólares (véase cuadro 1). Es decir, en apariencia mejoramos.

Pero es importante comparar estos datos, por lo menos, con los de nuestros vecinos del norte, Estados Unidos y Canadá.

Cuadro 2. PIB real y corriente, países del TLCAN

Años	PIB* corriente EU	PIB real variación %	PIB* corriente Canadá	PIB real var. %	PIB corr. TLCAN	PIB real var. %
1994	7,072	4.0	438	4.6	7,958	4.11
1995	7,398	2.5	590	2.5	8,267	1.84
1996	7,817	3.7	602	1.2	8,788	3.64
1997	8,304	4.5	631	4.0	9,372	4.64
1998	8,747	4.2	604	3.1	9,777	4.22
1999	9,268	4.4	618	3.4	10,413	4.48
2000	9,817	3.7	725	5.2	11,148	4.00
2001	10,128	0.5	715	2.6	11,497	0.56
2002	10,487	2.2	738	3.4	11,873	2.18
2003	11,004	3.1	870	3.1	12,506	2.90

*Cifras en miles de millones de dólares de EU.

Fuente: Elaboración propia, con datos del INEGI y del US Department of State.

Estados Unidos es un país con una población estimada, al 2003, de 291.6 millones de habitantes y con una extensión de 9.6 millones de kilómetros cuadrados, esto es, un poco menos que la de Canadá. En EU, durante el periodo 1994-2000 el PIB real creció en promedio 3.86% anual, aunque después del periodo 2001-2003 disminuyó a una tasa de 1.93% anual. No obstante, el PIB, a precios corrientes, pasó entre 1994 y 2000 de 7.1 mil millones a 9.8 mil millones de dólares, y para 2003 ya había rebasado los 11.0 mil millones de dólares. La situación se presentó difícil para Estados Unidos,

ya que no pudo sostener su crecimiento económico por lo menos en 3% anual; esta recesión tuvo sus repercusiones en la economía mexicana, por el alto grado de dependencia que tiene nuestra nación respecto a nuestro vecino del norte. Según datos del INEGI, el destino de nuestras exportaciones fue, en 2003, 77% a Estados Unidos y 5% a Canadá, y en cuanto a importaciones, las cifras fueron de 63% y 3%, respectivamente. Es importante resaltar que para 2003 el PIB de nuestro país representaba 5.7% del de Estados Unidos; el de Canadá fue de 7.91%. Se debe puntualizar que nuestro comercio depende casi por entero de Estados Unidos. Exportamos al vecino del norte 52 mil millones de dólares y le compramos bienes por 57 mil millones de dólares, por lo que tuvimos un intercambio comercial de 109 mil millones en 1994, y poco más de 255 mil millones de dólares en 2003. Prácticamente el comercio se realiza con Estados Unidos, y en 1994 las relaciones comerciales con Canadá no fueron importantes.

Cuadro 3. México: comercio exterior con Estados Unidos
(Miles de millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Exportaciones	52	66	80	94	103	120	147	140	143	146
Importaciones	57	54	68	82	93	105	131	118	111	109
Intercambio comercial	109	120	149	176	196	225	279	258	254	255
Balanza comercial	(5)	12	12	12	10	15	16	22	32	37

Fuente: Banco de México.

Un aspecto relevante consiste en que en 1994 Estados Unidos vendía a México el 10% del total de sus exportaciones, y para 2003 éstas ya representaban 15%, mientras que el grado de dependencia de nuestro país era de 84% en 1994, el cual creció a 88.7% en 2003.

México ha diversificado sectorialmente sus exportaciones. En 1982, las ventas de hidrocarburos representaban 67% de las exportaciones totales. En 2003, 89% de las exportaciones totales fueron del sector manufacturero (*México y los Negocios Hispánicos en Estados Unidos y Canadá*, (2004).

Canadá es un país pequeño en población, con 31.6 millones de habitantes (2003), pero es el segundo país más grande del mundo en extensión, con 9.9 millones de kilómetros cuadrados. El caso de este país ha sido diferente, ya que durante los primeros siete años su PIB real tuvo un crecimiento promedio de 3.83% anual, y durante los últimos tres años su crecimiento fue mayor que el de Estados Unidos y el de México, ya que creció a una tasa promedio de 3% anual. Así, en 1994 el PIB corriente de Canadá (438 mil millones de dólares) representaba 98% del PIB de México, pero para el año 2000 ya era un 20% mayor, y en 2003 aumentó el 38% del PIB de nuestro país (véanse cuadros 1 y 2).

Si observamos a los tres países del TLCAN, el crecimiento como bloque económico fue muy alentador, ya que el PIB real creció a una tasa promedio de 3.85% anual durante el periodo 1994-2000, pero durante el de 2001-2003 bajó su crecimiento promedio, al situarse el PIB real a una tasa de 1.88% anual.

No obstante, el PIB real mejoró como bloque comercial, que si lo hubieran hecho cada país en lo individual, aunque se debe puntualizar que los países que más se beneficiaron fueron Estados Unidos y Canadá. El PIB real de Estados Unidos durante el periodo 1994-2000 creció en promedio 3.86% anual, contra 3.85% del TLCAN, y durante el periodo 2001-2003 el PIB real bajó su crecimiento en promedio a 1.93% anual, contra 1.88%. En tanto, Canadá estuvo mejor que el TLCAN, pues el crecimiento de su PIB real fue de 3.83% anual, durante el primer periodo, pero éste creció a una tasa promedio de 3% anual durante el segundo periodo. México no pudo lograr el mismo crecimiento económico que sus socios comerciales, pues su PIB real, aunque aumentó en promedio 3.63% anual en el primer periodo, cayó significativamente durante el segundo periodo, a 0.7% (véase cuadro 4).

Cuadro 4. Crecimiento del PIB real, países del TLCAN

<i>Países</i>	<i>PIB real</i>	
	<i>1994-2000 var. % anual</i>	<i>2001-2003 var. % anual</i>
TLCAN	3.85	1.88
Estados Unidos	3.86	1.93
Canadá	3.83	3.00
México	3.63	0.7

Fuente: Elaboración propia.

Inflación

Ya que se analizó el PIB a precios corrientes, es importante echar un vistazo a la inflación de los tres países que integran este bloque comercial, puesto que se trata de un indicador que nos auxilia en entender las distorsiones que hubo en el crecimiento económico de cada país; el crecimiento de los precios únicamente nos indica el valor nominal y no el crecimiento en el volumen de la producción, encubriendo el crecimiento real de una economía.

Cuadro 5. (Inflación)

<i>Años</i>	<i>EU</i>	<i>Canadá</i>	<i>México</i>
1994	2.6	0.2	7.0
1995	2.5	2.3	35.0
1996	3.4	1.6	34.4
1997	1.7	1.6	20.6
1998	1.6	0.9	15.9
1999	2.6	1.7	16.6
2000	3.4	2.7	9.5
2001	1.6	0.6	6.37
2002	2.5	3.9	5.03
2003	1.8	2.0	4.55

Fuente: Elaboración propia, con datos del INEGI y de la OCDE.

En cuanto a la inflación que presentan Estados Unidos y Canadá, se observa que fue mucho más estable durante los diez años, comparada con la de México. Estados Unidos tuvo una inflación en promedio de 2.4% anual, mientras que la de Canadá fue de 1.8% y la de México fue de las más altas: 15.5% anual, lo que ocasionó que el poder de compra de nuestra moneda fuera mucho más débil; esto, aunado al bajo crecimiento económico, sobre todo durante el segundo periodo, nos coloca en una situación de desventaja con nuestros socios comerciales. Además, lo que nos hace más frágiles es que el valor agregado de nuestras exportaciones es pequeño, ya que importamos una cantidad considerable de bienes intermedios para la industria manufacturera y para la industria maquiladora, los que en 2003 representaban 83% de nuestras importaciones, siendo que apenas importábamos 8% de bienes de capital, es decir, la inflación ha sido más nociva en nuestro país debido a que hemos registrado menores volúmenes de producción que nuestros socios comerciales.

La política antiinflacionista se ha basado en tres pilares. El primero ha sido el control de los aumentos salariales; todos los precios se dejan a la ley del mercado, menos el salario, que se fija por el sistema político corporativo mexicano. Otro elemento ha sido el bajo precio del dólar. Si consideramos el aumento en los índices de precios de México y de Estados Unidos, el peso está sobrevaluado. El mercado y los productos mexicanos tienen cada vez más contenido importado y el bajo precio del dólar incide en bajos precios en el país, es decir, en control de la inflación. Sin embargo, en contrapartida un dólar barato aumenta las importaciones y ello afecta el crecimiento de la economía y el déficit en la balanza comercial. Un tercer elemento ha sido enfriar la economía cuando hay presiones inflacionarias. Es decir, se sacrifica el crecimiento en función del control de la inflación. Además, esta política implica bajar el gasto público, lo que incide en bajas en el gasto social, lo que afecta a los sectores más pobres (Arroyo Picard, 2004).

Productividad

Si medimos la actividad económica por el PIB a precios corrientes entre la población ocupada de cada país, podremos medir la productividad por trabajador ocupado. En 2003, la población ocupada de Estados Unidos, Canadá y México fue de 138.5 millones, 15.7 millones y 40.1 millones de trabajadores, respectivamente, lo que da un total de 194.3 millones de trabajadores que se encontraron ocupados dentro de los tres países de este bloque comercial. El PIB total a precios corrientes fue de 12.5 miles de millones de dólares anuales, por lo que el promedio que se obtuvo por trabajador dentro del TLCAN fue de 64,362 dólares anuales; el trabajador de Estados Unidos estuvo por arriba de la media, con un promedio de 79,468 dólares anuales, mientras que el promedio del trabajador de Canadá fue de 55,252 dólares, es decir, estuvo por debajo de la media, con un 85% del promedio del trabajador de todo el bloque comercial. Pero México apenas representó 24% del promedio del TLCAN, con 15,765 dólares anuales, es decir, casi 20% del trabajador de Estados Unidos y 28% del de Canadá (véase cuadro 6).

Aquí habría que analizar con mayor detalle estas cifras, puesto que en México existe una población ocupada muy significativa que se encuentra en la economía informal. Según datos del INEGI de 2003, la población registrada en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) ascendía a 12 millones 250 mil trabajadores, lo que significa que existen en la economía informal un poco más de 25 millones de mexicanos, que no tienen derecho a seguridad social ni a una pensión; es decir, estamos hablando del 62.4% de la población ocupada.

Pero, si analizamos en forma general el cuadro 6, podemos observar que Estados Unidos y Canadá han sido los países con mayor grado de productividad, si obtenemos un promedio de los primeros siete años, es decir, de 1994 a 2000 el promedio sería, para Estados Unidos, de 63,460 dólares anuales, el de Canadá de 42,943 dólares anuales y el de México de 12,348 dólares anuales, mientras que el promedio de los tres países sería de 51,864 dólares anuales.

Ahora bien, si comparamos los últimos tres años, de 2001 a 2003, observamos que el grado de productividad de cada país mejoró significativamente a costa de una reducción considerable del nivel de empleo. Como veremos más abajo, la generación de nuevos empleos cayó particularmente en nuestro país y Estados Unidos no pudo tampoco mantener en forma constante la creación de nuevos empleos; a esto se debió la mejora, puesto que Estados Unidos llegaría a los 76,224 dólares anuales, Canadá a 50,075, México a 16,445 dólares, y el grupo, en su conjunto, llegaría a 61,970 dólares anuales.

Cuadro 6. Productividad, PIB a precios corrientes

<i>Año</i>	<i>EU</i> <i>PIB/pob. ocupada</i> <i>(Dólares)</i>	<i>Canadá</i> <i>PIB/pob. ocupada</i> <i>(Dólares)</i>	<i>México</i> <i>PIB/pob. ocupada</i> <i>(Dólares)</i>	<i>TLCAN</i> <i>PIB/pob. ocupada</i> <i>(Dólares)</i>
1994	56,677	33,220	13,810	46,702
1995	58,517	43,941	8,470	47,844
1996	60,943	44,504	10,811	49,953
1997	63,355	45,609	12,045	51,727
1998	65,790	42,535	11,452	53,034
1999	68,680	42,355	14,020	55,646
2000	70,248	48,440	15,832	58,145
2001	73,192	47,257	17,066	59,934
2002	76,013	47,718	16,503	61,615
2003	79,468	55,252	15,765	64,362

Fuente: Elaboración propia, con datos de la OCDE.

Esta situación la observamos diferente si analizamos la información con referencia al PIB real en relación con la población ocupada de cada país: para Estados Unidos y Canadá, prácticamente la productividad no cambió mucho durante todo el periodo en que se ha mantenido vigente el TLCAN; esto puede deberse a que son países con mucha estabilidad económica, baja inflación y poder de compra elevado; en cambio, México presenta todo lo contrario, poca estabilidad durante todo este periodo y una

fuerte devaluación de la moneda en 1995, ambiente que nos hundió ya que, a partir de este momento, nuestro PIB real cayó entre 1994 y 1995 de 398 mil millones de dólares a 167 mil millones, es decir, 138%. Y desde 1995 a 2003 el promedio anual ha sido de 166.5 mil millones de dólares; tan mal nos ha ido, que en 2003 el PIB real fue el más bajo del periodo, es decir, apenas llegamos a los 150 mil millones de dólares. Es por esto que nuestra productividad cayó fuertemente; si la observamos con el PIB a precios corrientes, nuestra productividad aumentó de manera significativa, pero es diferente si la analizamos en relación con el PIB real. Así, vemos que no hubo tal, pues en 1994 había una productividad por trabajador de 12,269 dólares, cayendo en 2000 a 4,494 y en 2003 bajó todavía más, a 3,740 dólares por trabajador; es decir, hasta este momento no hemos podido recuperarnos, y ni siquiera hemos llegado a los niveles de crecimiento de 1994 (véase cuadro 7).

Cuadro 7. Productividad, PIB real

<i>Año</i>	<i>EU</i> <i>PIB real/pob. ocupada</i> <i>Base=2000</i> <i>(Dólares)</i>	<i>Canadá</i> <i>PIB real/pob. ocupada</i> <i>Base=1997</i> <i>(Dólares)</i>	<i>México</i> <i>PIB real/pob. ocupada</i> <i>Base=1993</i> <i>(Dólares)</i>	<i>TLCAN</i> <i>PIB real/pob. ocupada</i> <i>(Dólares)</i>
1994	63,726	45,658	12,269	40,551
1995	64,165	45,430	5,070	38,222
1996	66,034	46,352	5,098	39,161
1997	67,429	45,320	4,962	39,237
1998	69,475	43,098	4,086	38,886
1999	71,666	47,152	4,389	41,069
2000	71,477	46,035	4,494	40,669
2001	71,420	43,555	4,645	39,873
2002	73,650	44,355	4,100	40,702
2003	76,544	54,235	3,740	44,840

Fuente: Elaboración propia, con datos del INEGI.

Empleo

Otro indicador que es importante analizar durante este proceso de crecimiento, es la creación de nuevos empleos en cada una de las tres economías pertenecientes a este bloque comercial. Aunque es importante señalar el número creciente de emigrantes mexicanos que cruzan la frontera sin ninguna seguridad para poder conseguir un empleo. Según el US Census Bureau, durante el periodo 2001-2003 la población de mexicanos en ese país creció, de 23.4 millones, a un poco más de 26.0 millones, es decir, en un promedio de 867 mil mexicanos por año: “Los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos suman 9.9 millones, de los cuales entre cuatro y cinco millones son ilegales, según el gobierno de México. Se estima que hay entre ocho y 14 millones de inmigrantes ilegales en Estados Unidos (*Terra*, 2004).

Según estimaciones que realicé con datos de esta oficina de censos de Estados Unidos durante el periodo 2001-2003, han salido del país hacia la frontera norte 2.8 millones de mexicanos en busca de empleo, es decir, 950 mil mexicanos por año.

Las trayectorias futuras [...] de los poderosos factores que sustentan este sistema migratorio, sugieren la continuidad de fuertes presiones migratorias todavía por un periodo prolongado. Aunque la recuperación económica estadounidense es incierta [...] se suele aceptar que la demanda estructural y coyuntural por trabajadores inmigrantes continuará en el futuro inmediato. A su vez, de persistir la debilidad y el estancamiento del mercado interno mexicano, persistirá sin superarse la baja capacidad de absorción laboral de la economía mexicana, no obstante su alta integración a la estadounidense (Alba, 2004).

Aunque la oficina de censos de Estados Unidos tiene registrados a 35.8 millones de latinoamericanos, se dice que existen diez millones viviendo ilegalmente, con lo que la cifra se elevaría a 45.8 millones de latinoamericanos, de los cuales todavía la cifra de ilegales mexicanos puede ser mayor.

“Ante las imparable oleadas masivas de emigrantes mexicanos hacia Estados Unidos, el gobierno de Vicente Fox negocia con las autoridades del país vecino la regularización migratoria de más de 3.5 millones de compatriotas” (García, 2004).

En cuanto al número de empleos creados, podemos decir que antes de entrar en vigor el Tratado de Libre Comercio, durante el periodo 1990-1993 Estados Unidos creó más de un millón de empleos, es decir, 265 mil empleos anuales; después de 1994, hasta el año 2000, generó 13 millones 547 mil empleos, es decir, más de un millón 935 mil empleos anuales. Pero durante el periodo 2001-2003 sólo se crearon 94 mil nuevos empleos, es decir, 31 mil empleos anuales (véase cuadro 8).

En el caso de Canadá, antes de entrar en vigencia el TLCAN de 1990-1993, se habían perdido 230 mil o 77 mil empleos por año, pero después de 1994-2000 se generaron un millón 782 mil empleos, es decir, 297 mil empleos por año; en el periodo 2001-2003 sólo crearon 616 mil empleos, es decir, poco más de 205 mil empleos anuales, lo que indica que Canadá ha sabido aprovechar bien el TLCAN o, más bien, ha creado las políticas económicas y sociales necesarias para beneficiarse de este acuerdo.

En nuestro país, durante el periodo 1990-1993 se crearon en la economía formal 626 mil empleos, es decir, 209 mil empleos formales en promedio anual, mientras que en la economía informal se habían creado 7.3 millones, lo que equivaldría a 2.3 millones de empleos anuales. En el periodo 1994-2000 la situación había cambiado, puesto que se habían creado dentro de la economía formal 3.7 millones o 623 mil empleos anuales, pero dentro de la economía informal la situación se había revertido, pues ahora sólo se habían creado 2.1 millones o 349 mil empleos anuales, es decir, el nivel de empleo iba mejorando la economía formal y desalentando la informal. El escenario se agravó completamente después del periodo 2001-2003, durante el cual se perdieron 139 mil empleos, es decir, más de 46 mil empleos anuales, y la economía informal seguía siendo el motor principal de la generación de empleos, ya que se crearon 1.9 millones, es decir, más de 635 mil empleos por año. En este sentido, observamos que se ha venido fomentado el fortalecimiento de una economía informal,

lo que está ocasionando, como se mencionó más arriba, un incremento de emigrantes mexicanos que, al no encontrar un puesto de trabajo en nuestro país, lo buscan cruzando ilegalmente los 3,122 kilómetros de frontera con Estados Unidos. Sobre este punto, no quiero desaprobado el TLCAN o juzgar si es bueno o malo; lo que debemos analizar es saber si el actual presidente ha sido capaz de aprovechar favorablemente este tratado, ya que estamos observando que durante su periodo hemos caminado hacia un barranco. Parece que estamos viviendo, durante su régimen, un desorden tanto político como económico que ha estimulado profundamente las desigualdades sociales que se viven en el país.

La respuesta parece más simple de lo que se piensa. Como es bien conocido, millones de mexicanos que viven en Estados Unidos envían importantes apoyos económicos a sus familiares en México. Sencillamente, el año pasado estas remesas se incrementaron en 35%, alcanzando la extraordinaria cifra de 13 mil millones de dólares. Las remesas de los mexicanos sobrepasan las ganancias obtenidas por turismo y por inversión extranjera directa. Según Roberto Suro, Director de la organización Pew Hispanic Center en Washington, las remesas de los paisanos logran mayores beneficios para nuestro país que los obtenidos por el TLC (Navarro, 2004).

Cuadro 8. Población ocupada, países del TLCAN

<i>Año</i>	<i>Estados Unidos Pop. ocupada (Miles)</i>	<i>Canadá Población ocupada (Miles)</i>	<i>México Población ocupada (Miles)</i>	<i>IMSS Población registrada (Miles)</i>	<i>Pob. ocup. informal de México (Miles)</i>
1990	120,960	13,163	23,403	8,026	15,377
1991	119,836	12,929	29,226	8,532	20,694
1992	120,458	12,838	30,259	8,672	21,587
1993	122,019	12,933	31,341	8,652	22,689
1994	124,777	13,185	32,439	8725	23,714
1995	126,424	13,427	32,939	8,493	24,446
1996	128268	13,527	34,131	8,811	25,320
1997	131071	13,835	36,278	9,811	26,460
1998	132,953	14,200	37,199	11,091	26,108
1999	134,945	14,591	37,592	11,760	25,832
2000	138,324	14,967	38,275	12,463	25,808
2001	138,376	15,130	38,322	12,389	25,933
2002	137,963	15,466	39,265	12,262	27,003
2003	138,470	15,746	40,090	12,250	27,840

Fuente: Elaboración propia, con datos de la OCDE y del INEGI.

De acuerdo con cifras de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), en e 2003 México contaba con una población de 102.7 millones de mexicanos, y se dice que 72 millones viven en la pobreza. Nuestro presidente informó en agosto de este año, en la prensa nacional, que el Banco Mundial reconoció que nuestro país ha disminuido la pobreza en 5.0 millones de mexicanos, y lo anuncia como uno

de los grandes logros que ha obtenido durante su mandato. Pero si analizamos con cuidado los datos de la población ocupada (cuadro 8), es preocupante ver que cada día el país tiende a desarrollar una economía que se vuelca hacia la informalidad y el desorden social, pues durante los últimos tres años no se crearon empleos formales y eso está ligado al bajo crecimiento del PIB real.

Canadá, en este sentido, ha mantenido un crecimiento más estable, ya que en ese mismo periodo generaba 205 mil empleos en promedio anual, manteniendo casi constante el crecimiento del PIB real.

Sin embargo, Estados Unidos no pudo mantener el mismo ritmo de generación de empleos, pues durante los últimos tres años apenas se generaron 94 mil empleos o 31 mil empleos por año, y ya no los 13 millones 547 mil empleos que lograron durante el periodo 1994-2000. También fue por la tendencia a la baja de su PIB real.

Una estadística que la Oficina de Censos de EU dio a conocer el jueves pasado indica que en el 2003 el número de estadounidenses bajo la línea de la pobreza aumentó a 1.3 millón [sic] en relación con el 2002. Ahora son 35.8 millones de estadounidenses, el 12.5 por ciento de la población total (Gelman, 2004).

Aunque hay que señalar que el concepto de pobreza es otro para Estados Unidos, contrario al que se tiene en México o en América Latina.

La pobreza es en parte un concepto relativo. Millones de personas en África y Asia sobreviven con ingresos menores a los 400 dólares al año, en tanto que en Estados Unidos se considera como pobre a un hogar de cuatro personas que obtienen menos de 16,813 dólares anuales. Para América Latina, los países no definen un ingreso único que establezca la situación de pobreza. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, los ingresos definidos en la situación de pobreza incluían niveles de 1,776 dólares al año para Argentina y de hasta 513 dólares para El Salvador. En 1997, existían 204 millones de latinoamericanos con ingresos menores a sus respectivos niveles de pobreza (Parkin, 2001).

En nuestra nación se considera pobre a una persona que tiene un ingreso para alimentación, transporte y salud y que vive con 115 pesos diarios, equivalentes a diez dólares; sin embargo, en Chile se considera pobre a quien vive con siete dólares diarios, y dos terceras partes de lo habitantes de estos dos países son pobres.

Así que, comparados con Estados Unidos podríamos afirmar que en nuestra nación todas aquellas personas que perciben un ingreso inferior a 15,700 pesos mensuales están dentro de la línea de pobreza, situación que nos coloca en una posición muy frágil frente a nuestros socios comerciales, puesto que el PIB per cápita de Estados Unidos en 2003 fue de 27,530 dólares, el de Canadá de 37,725 y el nuestro de 6,154 dólares anuales.

Aunque todavía no me he referido a la balanza comercial, América Latina sigue siendo una zona importante para EU, y esto se debe a la riqueza de los recursos naturales que posee la región, y uno de ellos es el petróleo.

Balanza comercial

El cuadro 9 precisa que Estados Unidos ha sido el país que mayores exportaciones de bienes ha realizado en el periodo 1991-2003: 7.9 miles de millones de dólares, es decir, un promedio anual de 611 mil millones. Canadá exportó 2.6 miles de millones de dólares durante este periodo o, en promedio anual, 203 mil millones, es decir, 33% del promedio anual de Estados Unidos, y nuestra nación exportó durante estos mismos 13 años 1.4 miles de millones de dólares, o en promedio anual 107 mil millones, es decir, 17.5% de lo que exportó Estados Unidos y 53% de lo que exportó Canadá.

Por otra parte, durante este periodo EU ha importado bienes por un valor de 11.5 miles de millones de dólares, y en promedio anual importó mercancías por 884 mil millones, es decir, importó 45% más de lo que exportó.

Estados Unidos registra un déficit por cuenta corriente que se acerca a pasos de gigante a los 600,000 millones de dólares, cifra muy superior al cinco por ciento del producto interior bruto (PIB) [...] Goldman Sachs estima que el déficit por cuenta corriente absorbe aproximadamente el 40 por ciento del ahorro neto global (*El Mercurio*, 2004).

En este sentido, las importaciones de Canadá fueron de 2.4 miles de millones de dólares o 184 mil millones en promedio anual, es decir, 91% de sus exportaciones, mientras que México importó 1.5 miles de millones de dólares o 113 mil millones en promedio anual. En el caso nuestro, hemos importado más de lo que se ha exportado, es decir, 6% en promedio anual.

El saldo de la cuenta corriente para Estados Unidos ha sido durante estos 13 años, negativo; por este concepto han acumulado deuda por 553 mil millones de dólares, y nuestro país también tuvo un saldo negativo por 84 mil millones de dólares. Canadá fue el único de los tres países del bloque comercial que ha tenido superávit en cuenta corriente por 251 mil millones de dólares. El hecho de que importemos no es malo, lo malo es que importamos muchos bienes intermedios para la industria manufacturera y para la industria maquiladora, y además no producimos nuestros propios bienes de consumo sino que la mayoría los importamos, lo que nos convierte en un país cuasimaquilador, ya que, como lo mencione más arriba, la gran industria no está integrando a la pequeña y mediana empresa; al contrario, ésta tiende a desaparecer por los procesos propios de la globalización.

El análisis de estas cifras nos indica que Estados Unidos se ha venido endeudando de manera significativa, representando por este concepto 32.3% del PIB a precios corrientes de 2003.

Según datos aportados por Sami Nair [...] en artículo que publicaba el lunes pasado en *El País*, la economía de Estados Unidos mantiene un déficit presupuestario de casi 550,000 millones de dólares, y tiene la mayor deuda externa del mundo, que asciende a nada menos que seis billones de dólares (Chacón, 2004).

Cuadro 9. Balanza comercial, países del TLCAN

<i>Año</i>	<i>EU* Exp.</i>	<i>Imp.</i>	<i>Saldo</i>	<i>Canadá* Exp.</i>	<i>Imp.</i>	<i>Saldo</i>	<i>México* Exp.</i>	<i>Imp.</i>	<i>Saldo</i>
1991	422	487	(65)	121	118	3	43	50	(7)
1992	440	536	(96)	128	123	5	47	62	(15)
1993	457	589	(132)	138	132	6	52	65	(13)
1994	503	668	(165)	156	148	8	61	79	(18)
1995	575	749	(174)	181	164	17	79	72	7
1996	612	803	(191)	190	171	19	96	90	6
1997	678	876	(198)	215	197	18	110	109	1
1998	670	917	(247)	214	201	13	117	125	(8)
1999	684	1030	(346)	239	216	23	136	142	(6)
2000	772	1224	(452)	278	240	38	166	174	(8)
2001	719	1145	(426)	261	222	39	158	168	(10)
2002	682	1165	(483)	252	222	30	161	169	(8)
2003	725	1303	(578)	269	237	32	165	170	(5)

*Cifras en miles de millones de dólares.

Fuente: Elaboración propia, con datos del INEGI, OCDE y US Census Bureau Foreign Trade Statistics.

En el caso de México, no obstante que hemos exportado una cantidad importante de mercancías, durante estos 13 años el balance de la cuenta corriente ha sido deficitario; por este concepto se han adquirido deudas por 84 mil millones de dólares y, de acuerdo con datos de la OCDE nuestro país, en marzo de 2004, tenía una deuda externa pública registrada por 83 mil 635 millones de dólares; si a esto le sumamos la deuda del Instituto para el Ahorro Bancario (IPAB) deuda aún no declarada pública, ésta asciende a más de 110 mil millones de dólares.

Canadá es el único país que ha desempeñado un buen papel con el acuerdo de libre comercio. Estudiando el mismo periodo, su cuenta corriente ha registrado un superávit de 251 mil millones de dólares y su deuda externa era, a finales de 2001, de 365 mil millones de dólares, es decir, 51% del PIB a precios corrientes.

Inversión extranjera directa

Los flujos de inversión extranjera directa explican en buena medida la mayor integración de la economía mexicana con la estadounidense, particularmente en el sector industrial. El grado de asociación de este sector, entre ambos países, es superior a 95% al observar las tasas de crecimiento anual de los índices en el periodo 1998-2003 (SRE, marzo 2003).

Cuadro 10. Inversión extranjera directa

<i>Año</i>	<i>EU*</i>	<i>Canadá*</i>	<i>México*</i>
1990	48,494	7,580	2,633
1991	23,171	2,880	4,761
1992	19,823	4,722	4,393
1993	51,362	4,730	4,389
1994	46,121	8,204	10,973
1995	57,776	9,255	9,647
1996	86,502	9,633	9,943
1997	105,603	11,522	14,160
1998	179,045	22,803	12,170
1999	289,454	24,440	12,856
2000	307,747	66,622	15,484
2001	130,796	27,465	25,334
2002	30,114	21,404	13,627
2003	39,900	6,600	9,738

*Cifras en miles de millones de dólares.

Fuente: Elaboración propia, con datos de la OCDE.

Según datos de la OCDE, la inversión extranjera directa que ha recibido Canadá desde 1990 hasta 2003, asciende a 227 mil 860 millones de dólares, es decir, más de 16.3 miles de millones de dólares en promedio anual. Sobre este punto, quien ha recibido mayor inversión extranjera directa ha sido Estados Unidos, que durante este mismo periodo recibió 1,416 mil millones, es decir, poco más de 101.1 mil millones de dólares anuales. México es el país que ha recibido la menor cantidad, que fue de 150 mil 108 millones, es decir, un promedio de 10 mil 722 millones de dólares anuales. Aunque, si analizamos los últimos tres años, es decir, de 2001 a 2003, la inversión extranjera directa no aumentó significativamente si se compara con el periodo 2000-2002. Entraron a Canadá en el periodo 2000-2003, 18 mil 490 millones de dólares en promedio anual, y en 2000-2002 ingresaron 38,497 millones de dólares; es decir, bajó 108%; a Estados Unidos ingresaron, de 2001 a 2003, 66 mil 937 millones en promedio anual, y en el periodo 2000-2002 ingresaron 156,219 mil millones de dólares, es decir, bajó en 133%.

El Departamento del Tesoro calculó que en agosto pasado las entradas netas de capital extranjero en la economía estadounidense ascendieron a 59.000 millones de dólares, la cifra más baja registrada en casi un año. Tales entradas netas de capital son necesarias para poder financiar los crecientes déficit por cuenta corriente de la balanza de bienes y servicios (*El Mercurio*, 25 de octubre de 2004).

En el caso de México, en el mismo periodo de 2001-2003 ingresaron 16,233 millones de dólares en promedio anual, y en el de 2000-2002 entraron 18,148 millones de dólares, es decir, disminuyó un 12%. Como hemos advertido, la tendencia de México ha

venido de más a menos y en los últimos años la inversión extranjera directa ha ingresado más a invertir en la compra de instituciones financieras que en inversión productiva.

Los datos de la inversión extranjera directa son impactantes, pero en nuestro país no han resuelto el problema económico, ya que mucha de esta inversión se dirigió a las industrias maquiladoras y de servicios financieros. Por el contrario, la inversión nacional ha sido raquítica y no se ha podido conectar con la gran industria extranjera porque ésta importa un porcentaje muy alto del exterior, es decir, los procesos de globalización han impedido que exista una favorable integración económica de la industria nacional con la de capital extranjero.

De todo esto, podemos concluir que después del 1 de enero de 1994, fecha en que entró en vigor el TLCAN, México ha sido un país donde las diferencias sociales se han polarizado cada día más. Con la apertura de la economía, lo primero que se vino para abajo fue la industria nacional; el campo, aunque ya estaba abandonado por el gobierno, fue el segundo sector que quedó completamente desprotegido con el tratado y ahora una gran cantidad de productos agrícolas y manufactureros los traemos del exterior por ser de bajo costo. “Los expertos llegan a la conclusión de que no existe una relación directa entre los problemas del sector agropecuario y la instrumentación del TLCAN, y señalan que antes de que el tratado se instrumentara ya existían problemas estructurales en el campo mexicano” (SRE, abril 2004).

Con la apertura, los únicos que han salido ganando son los grandes consorcios tanto nacionales como extranjeros, pero esas empresas no demandan mucha mano de obra, por lo tanto los salarios reales han tendido a disminuir significativamente. De 1998 a la fecha, la industria de la construcción ha disminuido su poder adquisitivo en 30%, en la industria manufacturera ha disminuido un 17% y, en general, el salario mínimo desde 1980 a la fecha ha perdido su poder adquisitivo en 80%.

Ahora muchas compañías ya no contratan directamente al trabajador, sino que lo realizan mediante la subcontratación, que es la forma por la que el trabajador fácilmente es despedido; es decir, se ha flexibilizado el trabajo, pero a costa de contratos eventuales, lo que produce angustia en el asalariado por no contar con un trabajo fijo. La razón principal es que se negoció un tratado que prácticamente resultó favorable al capital extranjero; dentro del bloque comercial existe libre movilidad en las mercancías pero no en el trabajo, lo que ha orillado a miles de mexicanos a salir de sus comunidades para continuar emigrando hacia las grandes ciudades y emigrar ilegalmente hacia Estados Unidos y Canadá, estimulando mayores concentraciones humanas.

En nuestro caso, podríamos garantizar que no estamos mejor con la firma del acuerdo comercial, y que con la ratificación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte lo único que se negoció fue el fortalecimiento de las grandes industrias tanto nacionales como internacionales, en detrimento de toda la planta empresarial del país, aunque sobre este punto reconocemos que no realizamos un análisis detallado de los diferentes sectores productivos con relación al PIB pero, desde nuestro punto de vista, el TLCAN a beneficiado sólo a la gran industria de nuestro país en detrimento del grueso de las empresas pequeñas y medianas.

Los indicadores que hemos analizado por lo menos indican que el camino que hemos recorrido nos ha llevado a ver cómo el PIB real ha descendido significativamente, a tal grado que sólo ha beneficiado a una pequeña parte de los trabajadores del país, y ésta podría ser parte de los 12 millones 250 mil trabajadores registrados en el IMSS, pero debemos señalar que con el tratado no se beneficiaron más trabajadores que hubieran ingresado al IMSS. En la actualidad hay más de 40 millones de trabajadores en la población ocupada y sólo 31% tienen derecho a servicio médico y a otras prestaciones que otorga la ley. Aunque en los últimos años la inflación ha venido a la baja, todavía sigue siendo alta de acuerdo con la tendencia económica que se vive; no ha disminuido a los niveles de nuestros socios comerciales y, si así fuera, lo único que propiciaría sería mayor desempleo. Si estudiamos la población que cada año debería ingresar al mercado de trabajo, ésta es de aproximadamente 1.4 millones de personas y, como se observó más arriba, en los últimos años no se han creado nuevos empleos en la economía formal, sólo en la informal, por lo que seguiremos siendo buenos proveedores de mano de obra barata y de fuertes flujos de emigrantes hacia Estados Unidos. En cuanto a las exportaciones, es cierto que tenemos superávit con los vecinos del norte, pero lo grave de todo es que importamos de ellos muchos productos intermedios únicamente para integrarlos a un producto final, y la otra parte es que nos hemos convertido en un país netamente importador y así ha sido la tendencia desde antes de la firma del tratado, aspecto en que no hemos mejorado, y parece que la disposición seguirá siendo la misma. Este indicador, si lo ligamos a la inversión extranjera directa, probablemente nos explique el incremento de las exportaciones de nuestro país durante la vigencia del acuerdo de libre comercio, pero también es cierto que en los últimos tres años ha venido disminuyendo y lo difícil del asunto es que no toda la inversión se ha integrado en la creación de nuevas industrias, una gran parte se ha destinado a la adquisición de instituciones financieras. La meta del gobierno federal es seguir manteniendo la inflación baja y un presupuesto de gobierno equilibrado, además de seguir dependiendo de la inversión extranjera.

Referencias bibliográficas

- Alba, Francisco (2004) "El Tratado de Libre Comercio, la migración y las políticas migratorias", en E. R. Casares y H. Sobarzo (comps.), *Diez años del TLCAN en México: una perspectiva analítica*, 1ª ed., El trimestre económico. México: FCE, p. 229.
- Arroyo Picard, Alberto (2004) *El TLCAN: objetivos y resultados siete años después*. URL: <http://www.encuentropopular.org/areas/tlcan/artic001.htm>), 8/11/04.
- Chacón, José María (2004) *¿Estados Unidos contra todos?* URL: <http://www.izaronews.org/noticias1/xabier1/chacon.htm>, 17/septiembre/2004.
- García, Martha (2004) *Masiva emigración de mexicanos a EU, Radio Nederland*. URL: http://www.rnw.nl/informarn/html/act010509_exododemexicanos.html), 9/09/04.
- Gelman, Juan (2004) *Las cifras del escándalo*. URL: (www.redvoltaire.net/article1685.html), 12/09/04.

- Lebrija, Alicia (2002) “La inversión extranjera directa de la Unión Europea en México”, *México-Unión Europea*. México: Porrúa, p. 102.
- Lederman, D., W. F. Maloney y L. Servén (2003) *Las lecciones del TLCAN para los países de América Latina y el Caribe: un resumen de hallazgos de investigación*, Banco Mundial, diciembre.
- Mercurio, El* (2004) “Nada parece poder detener el desplome del dólar”. URL: (<http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=60886>), 25 de octubre de 2004.
- México y los Negocios Hispanos en Estados Unidos y Canadá* (revista) (2004) “Inician cuarta fase en la aplicación de la ley contra el bioterrorismo”, núm. 9, septiembre.
- Navarro Lucio, Jorge (2004) *Entre Bush y Kerry ¿Quién le conviene a México?*, revista digital. URL: (http://www.macroeconomia.com.mx/articulos.php?id_sec=7&id_art=716&id_ejemplar=), 10/09/04.
- Parkin, Michael (2001) “La desigualdad económica en América Latina, desigualdad, redistribución y atención médica”, *Microeconomía*, 5ª ed. México: Addison Wesley, p. 373.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (2003) “Diez años de operación del TLCAN, resultados en México”, *Situación Económica de México*, boletín mensual, marzo. México: SRE, p. 4.
- (2004) “A diez años del TLCAN: El capítulo agrícola”, *Situación Económica de México*, boletín mensual, vol. 3, núm. 4, abril. México: SRE.
- Terra* (2004) “México pide explicaciones a EU por el uso de armas en la frontera”. URL: <http://www.terra.com/inmigracion/articulo/html/inm2690.htm#>), 9/09/04.